

H-1992 / R-33977
15, 386
) (✠) (

EL BORRACHO
BURLADO,
OPERA-
COMICA,
EN CASTELLANO,
Y BASCUENCE.

ESCRITA,

Y PUESTA EN MUSICA
POR UN CABALLERO
GUIPUZCOANO.

1780
EL BARRACHO
DE
OBRERA
COMICA
BY J. CASTELLANO
Y MASCARENAS
PRIMERA
Y SEGUNDA EN UN TOMO
POR UN CABALLERO
GETRUCOMANO

AL MUY ILUSTRE SEÑOR
 DON FRANCISCO XAVIER MARIA
 DE MUNIBE E IDIAQUEZ,
 CONDE DE PEÑAFLORIDA, &c.



UT SEÑOR MIO: QUISIERA
 obligar el reconocimiento del público, y
 con nada espero lograrlo mas universal, y
 justamente, que con esta admirable obra,
 produccion del ameno ingenio, del delica-
 do gusto, y de la incomparable aplica-
 cion de V. S. y no la puedo sacar, ni mas airosa, ni mas
 dignamente, que bajo la proteccion de V. S. Ella es una
 Pieza Maestra del escogido numen oesico, y musico de V. S.
 y descubre aun mismo tiempo lo que alcanza aquella virtud
 enemiga irreconciliable del ocio: Ella hace un digno elo-
 gio de V. S. y una demonstracion de que la Nobleza dá real-
 ce à todas las Obras del ingenio, y ellas le reciben del explen-
 dor de su Autor. Ella fue obsequio que hizo la cortesania de
 V. S. à esta Muy Noble, y Muy Leal Provincia de Gui-
 pazcoa en su ultima Assamblea general, y que me le hace à
 mi en las Funciones que dedico à mi grande Hijo S. MAR-
 TIN DE AGUIRRE: Y ella en fin por todos estos
 titulos darà perpetua materia à mi gratitud infinitamente
 obligada à tan particular demonstracion.

Pero que mucho, que yo me reconozca tan deudora à
 V. S. que se arrastra todo el Mundo por la amabilidad inimi-
 table de su Persona, por su escogido talento, por su rara

aplicacion, y por la universalidad de sus conocimientos?

Nada es desconocido á V. S. sino el ocio: Leyes Municipales de la Patria, Musica, Phisica, Mathematicas, Geographia, Historia, Humanidad, Poesia, y en suma todas las Ciencias que adornan à muchos Caballeros juntos han ocupado la preciosa vida de V. S. y enriquecido esse bellissimo entendimiento con tan digna como universal admiracion.

Querer acreditar esta verdad con hechos practicos, y repetidos fuera obra igualmente facil, que deliciosa; pero pedia campos mas ancho que el de esta Carta. Baste por todos aquel admirable Plan de una Academia que para Ciencias, Artes, Agricultura, y comercio debe á V. S. esta Provincia.

Lo basto de la Obra, el bello orden con que está dividida, la prudencia, y discrecion con que está dictada, hacen una invencible demonstracion de que V. S. entiende con eminencia todos aquellos ramos que hacen tan magnifica la Obra, y todos los medios que facilitan el reducirla á la practica.

Para cultura tan universal son menester dos cosas: un ingenio extraordinario, y una aplicacion continuada, y seria. Debe V. S. al cielo la primera, y es deudora la tierra á V. S. de la segunda. Propuso á V. S. sin duda desde la cuna por modelos un Ciro el mayor, un Rey Demetrio, un Marco Aurelio, un Antonino Pio, y otros Principes, y Señores, que dedicaron sus talentos á la Agricultura, á la Construcccion, á la Pintura, y á otras Artes; Pero igualandoles V. S. en el destierro del ocio contra quien se dirigia el estudio de aquellos les abentaja en el fin, y blanco de sus tareas, que es el beneficio público á que se dirigen los nobles pensamientos de V. S. que le han merecido tan singular aprecio de su Patria.

Reconozca, pues, Señor todo el Pais á V. S. como á

princ.

principio, y perfeccion del Teatro Vascongado, como à Propagador de su cultura, como à Agente de su felicidad, como à Alivio de su abundancia, que yo que soy la primera en confessarlo, debo serlo por multiplicados titulos en celebrarlo, esperando de su bondad, que aun à costa de su modestia admitirà esta pequeña prueba de mi gratitud, sino como bastante à mi obligacion, à lo menos como una prenda de la sinceridad con que ofrezco à la disposicion de V. S. mis facultades.

Nuestro Señor guarde à V. S. muchos años. De mi Ayuntamiento de 25. de Agosto de 1764.

La N. y L. Villa de Vergara, y en su nombre,

B. L. M. de V. S. sus mas atentos servidores.

Don Joaquin Ignacio de Moya y Ortega		Don Miguèl Joseph de Olato y Zumalave.
--------------------------------------	--	--

Don Ignacio Maria de Ozaceta y Berroeta,		Don Miguèl Ignacio de Olato y Ulibarri.
--	--	---

Juan de Goribar.

Por la Noble, y Leal Villa de Vergara, su Escribano de Ayuntamientos,

Pedro de Ascargorta Arana.

ADVERTENCIA DEL AUTOR.

SI toda pieza Teatral desmerece (como dixé hablando de mi traduccion del *Mariscal Ferrant*) desde el Teatro à la prensa , es mucho mas sensible esta perdida en las Operas-Comicas , pues estas divierten mas aun sobre las Tablas mismas , por los embelafos de la Musica , que por la representacion , y desnudandolas de toda aquella gracia , y espiritu que las infundia la Musica , y hasta de la que las prestaba la representacion , quedan enteramente frias , y sin alma ninguna.

Este motivo de cobardia (que aunque es el mesmo que infinué allà , es todavia acá de mayor fuerza) sube mucho de punto quando hago reflexion del diferente interès , que tengo en una , y otra pieza. En la primera no tenía mas parte , que la de Traductor exponiendome solo à la Critica de poco habil en este exercicio ; pero en esta me confieso por su Autor , y salgo por responsable de todos sus defectos.

Conozco que estos son muchos , ella no tiene aquel interès que empeña comunmente al Auditorio , pues la falta el cebo del amor , agente tan socorrido en los Teatros , para atraer , y fixar la atencion de todos : La Poesia parecerà tal vez languida , y poco nerviosa , y en fin à caso no faltará quien la critique de que no se observa en ella el rigido precepto de las tres unidades.

Para aquietar estos escrúpulos diré no obstante , que en quanto al interès de esta Opera , creo puede prestarle bastante la espectacion en que està el Auditorio à cerca del paradero del chasco que se previene à Chanton Garrote , que es el Heroe principal de ella , y que fino he mezclado nada de amores , ha sido por las circunstancias de

las personas, que están destinadas para su representación, à cuyos caracteres he procurado acomodar los diferentes personajes, que introduzco en ella: que en lo que toca à la Poesia he puesto mi cuidado, en que sea un Romance llano, y un estilo que se acerque de la prosa, no debiendo extrañar los defectos que puede haver en ella de quien nunca ha tenido numen, ni menos le ha exercitado; y ultimamente, que en las tres unidades es à mi parecer donde tiene menos irregularidad; pues aunque es cierto que se pueda decir se juntan varias acciones, la principales, la de dar un chasco à Chanton Garrote haciendole creer, que se habuelto en un gran Señor, poniendole luego en el apuro de verse despojado de su grandeza, y amenazado à una horca, y por fin hacerte una burla que le llena de confusion; y siendo todas las acciones dirigidas à este fin, puede asegurarse que la accion es una, y no mas: en las unidades de tiempo, y lugar hay todavia menos que tachar; pues si bien es verdad, que desde la Tienda del Zapatero passa la Scena à los dos quartos del Marques, suponiendose que el Zapatero vivia en los quartos bajos de este Cavallero, no se debe reputar por mutacion del lugar.

Muchos Exemplares, y Authoridades pudiera citar aqui, para corroborar mis disculpas, y sincerarme para con los Criticos; pero no quiero añadir à la molestia de la pieza mesma la de un Prologo largo, y acabo con dos advertencias.

La primera se dirige à aquellos que notaràn la mezcla, que se hace del Vasconco, y Castellano, pareciendoles mas regular el que todo fuese en uno de los dos Idiomas. Digo, pues, que mi primera idea fue de que toda esta Opera fuese en Vasconco; pero luego me saltó la dificultad

tad del Dialecto , de que me havia de servir en ella. Si me valia del de Azcoytia hubiera sido poco grato à todo el resto del País hasta la Frontera de Francia , por la preocupacion que tienen contra el Vascuence , ó Dialecto de *Goi-erri* , y si queria usar del Dialecto de Tolosa , Hernani , San Sebastian , &c. exponia à los Actores à hacerse ridiculos ; pues seria dificil que todos pudiessen imitarle bien. Por esta razon , pues , me huve de contentar con reservar el Vascuence para lo cantado , haciendo que todo lo representado fuese en Castellano.

La segunda advertencia es , que la traduccion Castellana , que se ha puesto al lado del Vascuence , para la inteligencia de los que no entienden esta lengua , vá en prosa , assi porque no ha havido tiempo de disponerla de otro modo , como porque , discurso seria muy dificultoso , el que con la sugesion del metro pudiesse hacerse la traduccion con igual claridad.

No me detengo en repetir lo que dixi en la otra Opera para probar de que nunca fue mi intencion el imprimir , ni esta , ni aquella ; pues lo mucho que lleva de Vascuence esta , es una prueba evidente de ello , porque seria presentar al Público una pieza poco recomendable , y esto no es regular en ningun Autor.

NOTA.

Sè muy bien que hay una Comedia (ó no se si Opera Comica) en Frances de una idea muy parecida à la de esta ; pero protexto , que ni la he visto , ni la he leydo , y lo que mas es , no se con certeza su titulo , mucho menos su Autor.

EL BORRACHO
BURLADO,
OPERA-
COMICA.

ESCRITA , Y PUESTA EN MUSICA
POR UN CAVALLERO
GUIPUZCOANO.

Personas que hablan.

Chanton Garrote hombre ordinario.

Maricho su muger.

Martinico Zapatero , amigo de Chanton.

Machalén su Muger.

Quatro Oficiales del Zapatero.

Don Diego Mayordomo de un Cavallero , que vive en el quarto alto de Martinico.

Don Pedro.

Don Antonio.] Pages del mesmo Cavallero.

Un hombre que vende Manzanas.

La Scena es la Casa de un Cavallero , en cuyo suelo bajo tiene el Zapatero su Tienda.

EL BORRACHO BURLADO,
 OPERA-COMICA.
 EN CASTELLANO, Y BASCUENCE,
 ESCRITA, Y PUESTA EN MUSICA
 POR UN CABALLERO GUIPUZCOANO.
 EL TEATRO REPRESENTA LA TIENDA
 DE UN ZAPATERO.

SCENA PRIMERA.

Chanton Garrote con un Jarro de Vino en la mano cantando la siguiente:

CANZONETA.

I.

A Y niri cer eguin otezac!
 ohez ibilten artuzat.
 Burua jasso ecindet,
 lurra edito ecindet
 triste dut bioza gustiz.
 Edan dezadan ea berriz.

II. (*Mirando al jarro, y acariciandole.*)

Edari eztirzu gozoa
 Cerutic jatcitacoa
 ceñbait eza onderago
 ambait aiz gozoago.
 Jaincoac bedinea azala
 nic bedineatze audan bezala.

I.

Ay de mí! que me sucedel
 se me ha olvidado ya el andar.
 No puedo tener la cabeza, el
 suelo parece que me falta, ten-
 go muy triste el corazon. Bol-
 vamos de nuevo à beber.

II.

Bebida dulce, y deliciosa,
 bajada de los Cielos, quanto
 mas se te bebe, tanto me-
 jor sabes, Dios te llene de
 bendiciones, como yo lo ha-
 go.

Jarro onetan i ecustean
 poz artzender biotzean
 emen veguiraturic
 banaucaé choraturic
 cer eguingo ez dec barrunen
 saraqit bada arren len bait len.

Al mirarte en este Jarro recibí
 un gusto muy grande en mi cora-
 zon. Pues si al verte aca afuera me
 causas tal contento, qué efecto
 no me harás en estando dentro?
 meteteme pues antes con antes.

Bebe.

Representa.

Si habrá desollado yá
 el Cernicalo de anoche
 mi Amigo Martin? ... ola
 Martin... Martinico... oles
ab el de como qué tiene!
 no me oye: no responde,
 durmiendo debe de estar,
 como un lechón este pobre,
 mas yá no puede tardar
 en bajar, mientras allome
 tumbome en este rincón.

*(Tiendese en un rincón del Tablado, y
 viendo entrar en él á su muger dice)*

Quien vendrá aquí (*conocela*)
 á Dios pillome.

SCENA II.

MARICHO MUY AFLIGIDA, Y CHANTON.

Maricho canta.

ARIETA RONDEAU.

EZ da Mundu onetan
 pena andiagoric
 Senar ordia
 alfer nagaia

No ay en este Mundo
 trabajo mayor, que el de te-
 ner un Marido aragan, y bot-
 racho.

izateã becelãcoric.
Ez da Mundu onetan
pena andiagoric.
Ni bañõ iñor guciago
probatutic ez dago
ay Maricho tristea!
ire; zorigabea!
cerc batu induan
à la coarequin?
Ez da Mundu onetan
pena andiagoric.
Beri goiz, ta gabean
aura picher artean
Tabernan sarturic,
ta ni aura billatcen
nere burua urratcen
ecin iñoz echera
vere aurren aldera
biribillaturic.
Ez da Mundu onetan, &c.

Nadie lo ha experimentado más que yo. Ay infelice María, que te juntó con semejante hombre.

No ay en este Mundo trabajo mayor, que el de tener un Marido aragan, y borracho.

Siempre de noche, y dia está metido entre los jarros en la Taberna, y yò ando haciendome pedazos trãs el, sin poderle acarrear jamás à casa junto à sus chicos.

No ay en este Mundo trabajo mayor, que el de tener un Marido aragan, y borracho.

Representa.

AY infelice de mi!
A toda la noche he andado
trãs mi viciolo Marido
una en una registrando
las Tabernas del Lugar,
y vengo à saber si acaso
està con Martin su Amigo;
pues en parte alguna se hallo.
Oh, quan diferentes sois
hombres crueles, hombres falsos!
de lo que pareceis ser
quando andais trãs engañarnos!
Entonces todo es rendirse,
y por los suelos echados,
súpirais assegurando,
que seréis nuestros Esclavos,
mas no bien nos agarrais,
no bien lograis nuestra mano,

quando olvidando la fe,
 que nos haviades jurado
 nos dexais abandonadas.
 O si Dios huviera dado
 à las Mugerres permisso
 de que fueros mudando
 Maridos como Camillas!
 no nos despreciarais tanto,
 (*reparando en su Marido*)
 masque miro! ... el es no ay duda
 gracias à Dios le he hallado.

ARIA A DUO.

EMen engoan i
 urde ciquiñori,
 ta ire ondoren ni
 Darc erri guciti.

Maricho.

Estás aquí borracho, af-
 queroso, y yo he andado to-
 da la noche en busca tuya por
 todo el lugar.

Maricho lastaná
 cerc acar onara?

Chanton.

Mariquita de mi alma,
 ¿qué traes por acá?

Cerc? Ibillatcera
 goacen echera.

Maricho.

¿Qué? vengo en busca tuya,
 vamos luego à casa.

Urci nazan emen
 poliqui atcedeten.

Chanton.

Dexame descansar aquí un
 rato.

Eztiat nai.

Maricho.

No quiero.

Bay, bay, bay, bay.

Chanton.

Si, si, si, si.

'Ator laster.

Maricho.

Nente luego.

Chan-

Chanton.

Ez, ez, ez, ez.

| No, no, no, no.

Ah ciquiña!

Maricho muy enfadada.

| Ah! Cochino.

Ah, ah, ah, ah.

Chanton riendose.

| Ah, ah, ah, ah.

Ah liquitza!

Maricho como antes.

| Ah alquerofo!

Ah, ah, ah, ah.

Chanton como antes.

| Ah, ah, ah, ah.

Los dos juntos como antes.

[Farra eguiten didac
gogoango didac.

| [Te ries? pues tu te acordarás de mí.

[Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
ah, ah, ah, ah, ah, ah.

| [Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
ah, ah, ah, ah, ah.

Maricho como antes.

Nic salatuco aut,
Alcate aurrera,
fartu crazoco aut,
Carcela illuncan.

| Yo te acuffare ante el Alcalde, y harè que te metan en un Calabozo.

Chanton como antes.

Or compon Marianton
ajolaric etzar.

| Alla te avengas no me hace fuerza.

Maricho como antes.

Ajolaric ez badec ic,
nic emango diat.

| Sino te hace fuerza, yo harè que te la haga.

Los dos juntos como antes.

[Ajolaric ez badec ic,
nic emango diat.

| [Sino te hace fuerza, yo harè que te la haga.

Or

Or compõn Marianõn
ajolaric etzat.

Alla tã avengas no me ha-
ce fuerza.

*Repetida la primera parte se retira
María, y queda Chanton solo.*

SCENA III.

CHANTON SOLO.

Representa.

SON el Demonio estas hembras,
yã estaba quasi rendido
à un blando , y amable sueño,
y con tanta gresca , y ruido
me ha despavilado yã.

Quien Diablos la havra metido
en venir hasta aqui? Quando
en mi vida yõ la digo
palabra ; pues todo el dia
ni la veo , ni la oygo.

Oh ! y con quanta razon
dixo aquel gran Vizcayno:

Auntzac ichi baleyo

Aquerrac ichi leyo.

Mas ola de nuevo el sueño
viene picando un poquito,
recojamonos à ver
si puedo quedar dormido.

Chanton canta medio dormido la siguiente.

A R I A.

ATor , ator , Morptheo
nere beguictara
ta astunduric lotara
ezarri eguistac.
Nere pena guciac

Ven , ven , Morptheo ,
mis ojos , y cargandomelos
de sueño hechamelos à dor-
mir.

Hazme olvidar con sueños
amecz

améz alegréaquin,
Emaštea aurraquin
aztucrazo eguiflac.

7
| alegres , la muger los chi-
| cos , y todos mis trabajos.

Despues de repetida la primera parte queda dormido.

SCENA IV.

DON ANTONIO , Y DON PEDRO.

Don Antonio.

A Qué venimos aquí
á estas horas ?

Don Pedro.

Ya que el Amo
nos ha hecho por su viage
dexar las camas temprano,
y á despedirnos de él
al portal hemos bajado:
Antes , que subamos quiero
ver , si este cojo endiablado
de Martin , ha concluydo
unos zapatos , que ha un año
le encargué , y que ayer tarde
á fuerza de estar lidiando,
y riñendo con él , dixo
que los tendria acabados
para esta mañana.

Don Antonio.

Hombre,
y eres , di , tan menecato,
que se lo creiste ?

Don Pedro.

Pues qué
no cumplirá su palabra ?

Don Antonio.

Los Zapateros no están
obligados á guardarla,

como tampoco los Sastres;
y está tan acostumbrada
esta gente à no cumplir
lo que ofrecen, que amenazas,
riñas, gritos, ni pendentias
no sirven para ellos nada.
Sabes tu como son estos?

Don Pedro.

Veamos à que los comparas?

Don Antonio.

Son como los Sacristanes,
que repican à nublado.

Don Pedro.

Los Sacristanes? Pues como?

Don Antonio.

Oye, y verás si te engaño.

A R I A.

Don Antonio.

O Sea sentitecan
oy dia Torrecà
Sacristauba gabean
Campayac jotera.
Campayac afsitzendiga
din, dan, din, dan, din, dan,
Trumoyac aditcen dira
trrrum, trrrum:
Gustiac bildurturic
baña aura ya oituric
dago ardura bagueric.
Alaje Dendariac,
eta Zapatariac
ice erriertacgatic
milla itz emanagatic
gogoric ez badute
ecce eguingo ez dute,
alper da María maquillatu
berdin berez behardu.

Quando amenaza un nu-
blado suele ir el Sacristan al
Campanario à repicar las Cam-
panas. Empiezan estas, din,
dan, din, dan, din, dan.
Oyense los Truenos trrrum,
trrrum. Todos se espantan, me-
nos él, que acostumbrado ya à
aquel estruendo está sin el me-
nor cuidado.

Pues así los Zapateros, y
los Sastres. Por mas palabras
que te den, por mas que
los amenaces, si ellos por sí
no tienen gana no haya mie-
do que hagan caso de riñas,
ni de amenazas.

Don Pedro representa.

La comparacion no es mala;
mas si de esta vez el piensa
engañarme, le aseguro
que buena tunda le espera.

Don Antonio.

Amigo no ay mas remedio,
y desde luego a ayudarte
me ofrezco...

Don Pedro.

Pues si me ayudas,
brava zorra ha de llevarme.

D U O.

Don Antonio canta.

Nai badec ic
Iagunducodiat
Perupocic.

Antoncho nic
estimareen diat
chit gogotic.

'Artcen badegu
bien artean
eguingo degu
aren soñean
troqueo danza
gure modura,
joten degula.
zirt, zart idicil batequin

Como tu quieras yo te
acompañare Perico con gran
gusto.

Don Pedro.

Antoncho te lo estimo
muy deveras.

Los dos juntos.

Si le pillamos entre los
dos bailaremos un troqueado
a nuestro modo sobre sus
espaldas dando en ellas zirt,
zart con un buen latigo.

Don Pedro representa.

Pero a todo esto Don Diego
¿dónde quedó?

Don Antonio.

Ahi afuera
en el portal lo detuvo
una muger... mas el llega.

SCENA V.

Don Pedro, D. Antonio, y Don Diego.

Don Diego.

Agur Muchachos.

Don Antonio.

Sea V. m. muy bien venido
Señor Don Diego.

Don Pedro.

Creimos que V. m.
se nos había ido.

Don Diego.

Al tiempo de entrar aquí
trás vosotros, me ha llamado
una conocida antigua,
la que habiéndose casado
con un tal Chanton Garrote,
famosísimo borracho,
me ha estado contando cuitas,
y pintando sus trabajos
de modo que no es decible
la compasión que me ha dado.
Ella desde que amanece,
está siempre trabajando
por mantener á sus hijos,
y entre tanto el perdulario
de su Marido, se está
en la Taberna jugando,
y bebiendo: y muchas veces
se está en ella encerrado
tres, y quatro dias seguidos
sin dexarse ver un rato
en su casa. Ultimamente
toda esta noche se ha estado
encerrado de esse modo
sin que ella, que ha correteado,
por todas essas Tabernas

ya podido encontrarlo
hasta, que viniendo aquí
por si acaso averiguarlo
podia de Martin su Amigo?
à su Marido le ha hallado
en esta Tienda hecho un zaque
teadido como un Marrano.

Don Pedro.

En esta Tienda?

Don Diego.

Caval.

*(mirando àzia el rincón donde está
Chanton)*

En aquella esquina veo
à uno, voy à ver si es él.

Don Pedro, y Don Antonio juntos.

Namos los tres.

(Arrimansè à Chanton.)

Don Diego.

En efecto

el es, que tal está el pobre.

Don Antonio.

Con que gana está durmiendo!

Don Pedro à Don Diego.

Quiere V. m. que entre los tres
le pegamos un manteo?

Don Antonio.

Para que él se escarmentasse
mejor fuera una paliza,
que quedasse bien impressa,
por un tiempo en sus costillas.

Don Diego.

No Señores, una idea
muy buena se me ha ofrecido
aora mesmo; yà sabeis,
que el Amo haviendose ido
nos dexa dueños de casa,
y pues estamos solitos
en ella, sin miedo alguno
podemos oy divertirnos,

51
subamos pues á este hombre,
entre los tres callandito
sin despertarlo.

Don Pedro.

¿A que fin?

Don Antonio.

Que tiene V. m. discurrido?

Don Diego.

Subámole una por una,
sin que él se despierte, y luego
un rato muy divertido,
seguramente os prometo.
En estando allí os diré
todo lo que hacer debemos
para lograrle la idea,
que concebida aca tengo.
Vamos pues, acompañadme,

Don Antonio.

Por mi vamos al instante.

Don Pedro.

Como V. mds. me aguardarán
á que Martínico baje,
y le pida los zapatos,
que me ofreció ayer tarde,
con mucho gusto tambien
les ayudara á llevarle.

Don Diego.

Mas si en interin, que el baja,
este otro se nos despierta,
no podremos hacer nada.

Don Antonio.

Ayudanos á subir,
y puedes bajarte luego.

Don Pedro.

Bien está, vamos allí.

Don Diego.

Vamos pues,
mas con gran tiento.

Cantata.

TRIO.

Don Diego.

Eldu bada iruroc
ic burutic, (à Don Pedro)
ic guerritic, (à Don Antonio)
eta nic oñ alderic.

Agarremosle , pues , entre los
tres. Tu (à Don Pedro) de la ca-
beza: Tu (à Don Antonio) de la
cintura : y yo de los pies.

Don Antonio.

Eldu bada iruroc,
zuc oñeric, (à Don Diego)
ic burutic, (à Don Pedro)
eta nic guerraldetic.

Agarremosle , pues , entre los
tres. Vnd. (à Don Diego) de
los pies. Tu (à Don Pedro) de
la cabeza: y yo de la cintura.

Don Pedro.

Eldu bada iruroc,
zuc oñetic, (à Don Diego)
ic burutic, (à Don Antonio)
eta nic burualdetic.

Agarremosle , pues , entre los
tres. Vnd. (à D. Diego) de los
pies. Tu (à Don Antonio) de la
cintura: y yo de la cabeza.

Don Diego.

Bafia contu ez eloatu.

Mas cuenta , no despertarle.

Don Antonio.

Juan goelditic.

Id con tiento,

Don Pedro.

Ots bagueric.

Sin meter ruido.

Los tres juntos.

Chit , chit , chit , chit,
goacen ijil ijilic.

Chit , chit , chit , chit,
vamos quedito à quedo.

Al acabar de cantar agarran à Chanton , y lo llevan.

SCENA VI.

Mahalen con una Escoba , y mientras se barre la Tienda canta la
siguiente.

ARIA.

Yñunci onsequin
Denda an,
ogaur garbitudo det,
yspillubat becín

Con esta Escoba he de bar-
rer esta Tienda , y la he de
poner limpia , tersa , y her-
mosa como un cristal : No sea
garbi,

garbi , lau,
 ta eder paraco dee
 aurquitcean loiric
 estropezu eguinic
 nerè Senar cojoa
 guissagajoa
 amildo , tabanatu ez dedin.
 Aren bearguera,
 bada biciguera
 bere bearrarequin.

que el pobre Cojo de mi Ma-
 rido tropezando en algo se
 caiga , y haga pedazos.

Bien necesitamos de él ; pues
 vivimos de su trabajo.

Representa.

Afe , que quedó la Tienda
 limpia ya como un cristal,
 bueno está , saquemos aora
 esta basura al portal,
 que tengo que subir luego
 à disponer de almorzar,
 para Martin , y sus mozos,
 que bajan ya à trabajar.

*(Mientras la Orquesta toca el ritornelo de la Aria, que sigue, vuel-
 ve à barrer , y se retira sacando la broza fuera de la Tienda.)*

SCENA VII.

Martinico canta.

ARIA.

NÈre erren guciarequin,
 banabil, tric, trac, tric, trac,
 ogui puscachobat
 irabaztecotzat,
 eta orrez,
 chit nequez,
 vici guera echean.
 Aimbeste beargairequin,
 au ecusten badet nìc,
 cer eguingo du alperric
 estabenac tangairic
 ñnoz escuartean.

Con toda mi cojera ando
 siempre tric , trac , tric , trac,
 para haver de ganar un peda-
 zo de pan ; y sin embargo lo
 pasamos en casa con mucho
 trabajo.

Si teniendo tanto que ha-
 cer me sucede à mi esto , que
 hará un pobre que por no te-
 ner que trabajar se está man-
 sobre mano.

Re-

Este pajuncio de arriba

vino ayer tan arrogante,
que temo, que si no acabo
sus zapatos ha de darme
algun mal rato,
vamos, pues, á despacharle....
Tal es la tropa de encargos,
que en mi vienen á cargarse,
que aunque tengo yo en mi casa
quatro buenos oficiales,
es fuerza saltar á algunos,
por mucho que se trabaje.

Canta.

TONADILLA.

NOla naizan Zapatari
fama andia dtidana
billatcen nauten guciac
servitcen erraz ez dá,
ra gure gente gallea
chit oe salca dá,
ta ecin ingura leique
goicean goiz bearrerá.

Como soi un Zapatero de
tantos créditos, ya á todos los
que me buscan no es fácil, no,
contentar. Y luego mi gente
moza no gusta de madrugar, y
no hai forma de acarrearla
tempranito á trabajar.

Llama á los muchachos.

Ola Juancho!
Ola Antoncho.
A Mutillac.

A Juanito!
A Antonito.
A Muchachos.

SCENA VIII.

MARTINICO, Y LOS QUATRO OFICIALES.

Estos ultimos cantan.

CEr naidigu Maitsu jauna
Mutillac emendira.

Que manda Vm. señor Maestro,
los muchachos acá están.

Martinico

Beroz laster aulquiac,
eta remienta.

Traed prompto los ban-
quillos, y la remienta.

Los Oficiales al írse.

Bagòaz, ra corrica,
biurtuco guera.

Vamos allá, y corriendo
damos la buelta.

D

SCE-

S C E N A IX.

MARTINICO , Y DOS OFICIALES.

T A ceren zai , zandete zubec orrela.	<i>Martinico.</i>	Y vosotros que haceis con esta fiera.
	<i>Los dos Oficiales.</i>	Vamos allà , y corriendo damos la buelta.
Bagoaz , ta corrica biurtuco guera.		

S C E N A X.

Don Pedro , y Martinico.

N Ere Zapatac Martincho acabatu baciran?	<i>Don Pedro.</i>	Martinico mis Zapatos en que estado dime estan?
	<i>Martinico.</i>	Solo les falta el ribete lue- go se los llevaràn.
Carcla ifini ezquero bertarican prest dira.	<i>Don Pedro</i>	Pues mira , que si me enga- ñas Martin , me lo has de pagar , y aquellas espaldas tuyas siempre se me han de acordar.
Veg nra arrapatzen baaur Martincho guezurretan, gogoango dee betico mocer ezur orretan.		

S C E N A XI.

Martinico.

O Y echecoac ! oy echecoac ! guizonaren pamparroia, dagoana Diabrnetan. Baña gare mutillac aguiri eztira ?	<i>Martinico.</i>	Oy Demonio ! oy que mo- no ! A se visto el lame platos, y que arrogante que està. Pero aquellos muchachos como tar- dan así ?
---	-------------------	--

S C E N A XII.

*Martinico , y dos Oficiales que traen los banquillos.**Los dos Oficiales.*

L A , là , là , là , là , là, ez aferretu , emenda beardagun goztia.		Là , là , là , là là , là. No se enfade fco Maestro , que yà todo està aqui.
---	--	--

Martinico.

70 Ta d'ette Diablu aiec
nun guelditu dira.

Y aquellos otros Diablos, que
es lo que hacen alli?

SCENA XIII.

Martinico, y los quatro Oficiales.

Los dos que entran poro traen una messa
non guardas remientas en ella, y cantan.

LA, là, là, là, dà, à.
Ex asserrecu, emenda
beardegun guztia.

Là, là, là, là, là, là,
No se enfade seo Maestro,
que ya todo està aqui.

Martinico.

Goacen bada orain mutillac
jargaitecen bearrian
bestela ez zaizute emango
gossaritic gurean.

Pues asentarnos indichachos,
y vamos à trabajar; porque si-
no habrá palos en vez de ir à
almorzar.

(*Sientanse todos à trabajar, y cantan una Jacara.*)

JACARA.

LA lezna del Zapatero
desuella vivos, y muertos.
Del Zapatero la lezna,
vivos, y muertos desuella.

*Acabada la Jacara se levantan uno en uno los Ofi-
ciales, à mostrar su obra al Maestro.*

Un Oficial.

Au nola ete dijoan
vegaira beza.

Mire Vm. señor Maestro,
como vá esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa
orrela, oncla.

Hijo mio del alma, no va
muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan
vegaira beza.

Mire Vm. señor Maestro,
como vá esto.

Martinico.

Nere mutil gozoa
orrela, oncla.

Hijo mio del alma no va
muy bueno.

Otro Oficial.

Au nola ete dijoan
vegaira beza.

Mire Vm. señor Maestro,
como vá esto.

Nere mutil gozoa
orrela, onela.

Au nola ste dijoan
veguira beza.

Nere mutil gozoa
orrela, onela.

Martinico.

Hijo mio del Alma, no
vã muy bueno.

Otro Oficial.

Vea Vm. señor Maestro,
como vã esto.

Martinico.

Hijo mio del alma no vã
muy bueno.

S C E N A XIV.

*Martinico, los quatro Oficiales, y Machalen.
Machalen canta la siguiente.*

SEGUIDILLA.

A Torze, eguindezute
bearrican asco,
zuben gossariori
otzten oydago,
ea, ea zato
zuben gossariori
otzten oydago.

Martinico, y los quatro Oficiales se levantan, y cantan todos juntos.

Goacen lafterca
bearrac
einandigun
gossa iltzera.

Vamos Hijos que basta
vã de crabajo.

Vamos que yã el almuerzo
se estã enfriando.

Ea, ea, vamos,
vamos que vuestro almuerzo
se estã enfriando.

Vamos de un brinco que
el olor del Zumaque causã
aprito.

NOTA.

*Si se quiere dividir esta pieza en dos Actos, puede acabar
aquí el primero.*

S C E N A XV.

Maria, y Don Diego.

*El Teatro representa, una Sala, ò Ante-Camara de un Cavallero
Don Diego.*

Todo queda prevenido
para que demos el chasco
que te he dicho, à tu Marido:

y solo

152
y solo se está aguardando,
para empezar con la Fiesta,
á que acá se ayan juntado
Martinico, su Moger, y
sus hijos, y sus muchachos,
con otro gran picaron
que tambien tengo buscado,
para el mismo fin.

Maria.

Muy bien,
mas piensa V. m. lograr algo,
con su idea.

Don Diego.

Yá se ve,
y á de quedar tan corrida
con esta burla, que espero
no lo verás mas bebido.

Maria.

Admirables tragaderas,
tiene V. m. Señor Don Diego
si esto cree: En mi Marido,
este vicio es ya muy viejo,
y havra echado tantas rayces,
que por mas que se haga creo,
no será dable arrancarle,
hasta que suelte el pellejo.
Yo he usado de mil arbitrios,
primeramente de ruegos,
de lagrimas, y de quejas,
y viendo que todo aquello,
era joncil, me he valido
del Cura, de nuestro Pueblo,
sin que, por mas, que este hiciése,
hubiése havido remedio:
Finalmente recurri,
á los medios mas violentos,
quejandome á la Justicia,
que con castigos severos,
ha probado corregirle
muchas veces; mas todo esto

Como

(como se suele decir)
fue predicar en desierto,
y jamás ha producido
en él, el menor efecto.
Miré V. m. ahora Señor,
si lisonjearme yo puedo
de que haga más impresión,
el chasco, que V. m. ha dispuesto,
que las diferentes pruebas,
que hasta aquí con él he hecho.

Don Diego.

Porque no? Lo que no alcanzan
las providencias más serias
se suele lograr mil veces,
con una gran friolera.
El Amor propio en el hombre
tiene tal poder, y fuerza,
que puede decirse, que es
el Alma de sus empresas;
y en sabiendo manejar
todas sus ocultas ruedas
se ven monstruosos efectos
á costa de poca pena.
La pasión más dominante
en el hombre, es la soberbia,
y esto de ser mayor que otros,
es lo que á uno más le llena.
Consecuentemente no ay
cosa, que un hombre más sienta,
que el ver, que en vez de apreciarle,
le hacen burla, y le desprecian.
De suerte, que más contiene
el miedo que tal suceda,
que el temor de los castigos,
y cebo de recompensas.

Maria.

A qué viene este retazo
de Moral?

Don Diego.

Oye un poquito.

No

No es de aquellos mas dispiertos,
 como sabes, tu Marido.
 Esto supuesto, y las cosas
 que havemos ya prevenido,
 el tendrá por realidad,
 quanto nosotros fingimos:
 Despues que un rato à su costa,
 nos ayamos divertido,
 llegaremos à ponerle,
 en un terrible conflicto,
 del que solo ha de salir,
 sabiendo que todo ha sido,
 invencion, que por burlarnos
 de el, avemos discurtido:
 Despues de esto, como el chasco
 en el lugar hará ruido,
 y lo celebrarán todos
 asi grandes, como chicos,
 al passar por esas calles
 el verá, que à sus oricos
 se rie toda la gente,
 publicando à voz en grito,
 este es aquel gran borracho
 con quien tanto se han reido
 alando aquel gracioso chasco.
 De lo qual el tan corrido
 ha de quedar, que no dudo,
 que escarmentado del vicio,
 que esta mofa le ha acarreado
 le veremos corregido.
 (Maria canta la siguiente)

ARIA.

Nic ongui nayco nuque
 ori iri iteizta
 nere Galay maytea;
 baña ori fiñiltea
 orren erraz ez da:
 Ecuñsico banuque

Yo mucho me alegrara,
 que esto se verificasse
 Caballerico mio; pero no es
 facil que yo me persuada,
 à ello.
 Si yo viesse semejante ma-
 mira-

mirari orreladoric,
ez, poz andiagoric
lñun izango ez da.

ravilla, tendria el gusto ma-
yor que cabe.

Don Diego representa.

Pues tenlo por cierto Amiga;
y así vamos luego dentro...
Mas acá viene Antonito,
oygamos que trae de nuevo.

SCENA XVI.

Los dichos, y Don Antonio.

Don Antonio riendose á todo velr canta la siguiente.

ARIETA.

AY ene! Ay ene!
farrac ito beharnan
lecula guizon viciric
ez dauca nasqui ecufiric
ain gauza farragarriric.

Ay de mí! Ay de mí! La ri-
sa me sofoca, jamas se ha-
vrá visto cosa mas digna de
risa.

Carcajada.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
nola guc dautgun gaur.

Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah,
que la que oy vemos aqui.

Don Diego representa.

Que es esto te has buelto loco?

Don Antonio.

Nengan Vinds. por Dios,
que es la cosa mas graciolla,
que hombre alguno jamas viò.

Don Diego.

Se hizo ya esta mutacion?

Don Antonio.

Si Señor: Le hemos mudado
todo de pies á cabeza,
sin que se aya despertado,
y vengo á decir á Vm.
que todo está preparado,

y pue-

y puede venir si gusta.

Don Diego.

Y han subido los de abajo?

Don Antonio.

Si señor, y solo esperan
à que Vm. venga. Con tanto,
y su licencia me voy,
porque me están aguardando.

SCENA XVII.

Don Diego, y Maria.

Don Diego.

EA pues, no perdamos tiempo.
Vamos allí Mariquita.

Maria.

Yo? no por cierto.

Don Diego.

Por qué?

Maria.

No ve Vm. que esso sería
echarlo todo à perder.

Don Diego.

Por è

Maria.

Porque si mi Marido
me ve, podrá discurrir,
que es un chasco que yo he urdido.

Don Diego.

No nos verá, pues los dos
nos pondremos à atisvar
desde una pieza inmediata
à ver lo que passa allá.

Maria.

Siendo así, no me resisto.

Don Diego.

Vamos à ver esta fiesta.

Maria.

Vamos pues, y quiera Dios.

E

que

que yò salga mal profeta.

SCENA XVIII.

Quarto interior, donde ha de haver una mesa, con una Escribania. Chanton Garrote dormido sobre una silla, vestido con una Bata decente, un Gorro, Guantes &c. Don Antonio, y Don Pedro junto à él en pie.

Don Antonio.

YA podemos despertarle,
pues D. Diego està arribando.

Don Pedro.

Vamos alli.

Agarranle los dos, y lo zarandean para despertarlo.

Chanton haciendo algunos esperezos.

Ay Dios mio.

Don Antonio.

Nèn que yà se ha despertado.

SCENA XIX.

Chanton solo prosigue en hacer esperezos, y canta el siguiente,

RECITADO.

HAi ene! ... cerda au?

Mirando à su mano.

Au da nere escuba?

nor naiz ni? ...

ni naiz Chanton Garrote?

Noiz azquero,

ni onen apainduba

baña dacustan ea

nere Chapelcho adobaruba.

Echa la mano al gorro.

Aren passua

baceruric ederric:

Amezetan otenago?

Ay de mi! que es esto?

Esta es mi mano? quien
foi yo? ... yo foi Chanton
Garrote? de quando acá yo
tan guapo? Pero veamos mi
montera remendada.

Noto à tal! parecerse quiere.

Si estaré soñando? pero no,
tengo los ojos abiertos. Quien

me

Baña ez, beguiac zabal e dauſcat.
 Noc bada janci nau
 guiffaoneran.
 Ezta poſſible
 edo nago zoratuba,
 edo beſtela nago gatutuba.

me ha veſtido de eſta ſuerte?
 No pæde menos, ò yo me
 he buelto el juicio, ò ſino
 eſtoi borracho.

A R I A.

Secula ez alda ecuſi
 inun
 onelaco conturic,
 eztaquit, ez nor naizan,
 ez nola aurquitcen naizan
 egun
 aimbeſte mudaturic
 nere anticic ez dudala.
 Nerau onela ecuſtea,
 dà zoratceco bidea.
 Secula ez alda ecuſi, &c.

Jamás ſe havrá viſto coſa
 igual. No ſè, ni quien ſoi, ni
 como me hallo tan transfor-
 mado.

Representa.

Qué transformacion es eſta?
 Cada vez entiendo menos.
 Quando me he veſtido aſſi?
 rara confuſion por cierto.

(Mirando à los lados del Teatro)

Mas donde eſtoi? y que quarto
 es eſte donde me encuentro?
 que ſerá aquello, que brilla
 ſobre aquella meſa? quiero
 arrimarme à ver de cerca.

(Acercaſe à la meſa)

Eſte parece tintero,
 y es de plata. Qué hermoſura!
 eſta otra pieza que veo,
 parece una campanilla.

(Coje la campanilla, y ſuena)
 coſa precioſa!

S C E N A XX.

Don Antonio, y Don Pedro entran precipitadamente

Don Pedro.

Señor.

Don Antonio.

Mande Ufia.

Chanton poniendose de rodillas muy turbado.

Cavalleros

yo quando acá por Dios
no se

Don Pedro.

Señor, que hace Ufia,
mande Ufia à sus criados.

Don Antonio.

Señor, que postura es esta?
Ufia aun està soñando.

Lo levantan.

Chanton algo mas sereno.

Señores míos no se
¿donde estoi, ni con quien hablo?

Don Antonio.

Ufia señor.

Don Pedro.

Ufia.

Chanton.

Ufia yo! yo? que Diablos
hablan Vmds. conmigo?
ò es una burla.

S C E N A XXI.

Uno de los chicos del Zapatero con una Carta, y los de antes.

Chico.

Deo gracias,
fabrán Vmd. decirme
si vive en aquesta casa
el Marquès de Trapifonda?

Don

Don Pedro.
Si chico, si algo le quieres
(Apuntando a Chanton)
ahi está su Señoria.

Chico.
El Señor Marques es este?
Don Pedro.

Si.
Chanton.

Si me havré yo convertida
en Marques oy de repente.
Chico.

Un Arriero, que me ha dicho,
que de Trapillonda viene
con vino, me dió esta Carta
para Usia.

SCENA XXII

Chanton D. Pedro, y D. Antonio.

Chanton con la Carta en la mano aparte.

QUE Diablo es esto?
se havrá visto confusion
como en la que yo me veo?

Don Pedro.
Mas vale que Usia lea
quanto antes aquella carta,
porque puede ser que sea
un negocio de importancia.

Chanton dandole la Carta.
Pues leala Vmd.

Don Pedro.
Yo? y si acaso
fuelle cosa de secreto
no vé Usia puede aver
gran inconveniente en ello.

Chanton.
No importa (aparte) (yo no sé leer)
tengo mala la cabeza.

Don

Don Pedro.

Ya que Usia me lo manda
la leere con su licencia.
(*Abre la Carta, y leela.*)

MUY ILUSTRE SEÑOR.

HE comunicado la orden que Usia se sirve dar-
me, en su apreciable Carta de 20. del passado
á estos Alcaldes, quienes quedan en executarla, con
la puntualidad, y veneracion que se merecen todos
los preceptos de Usia, cuya vida prospere el Cielo
muy dilatados años para el bien de este Marquesa-
do. De Trapifonda, y Julio primero.

Muy Ilustre Señor.

A los Pies de Usia
su mas humilde criado

Andres.

Chanton aparte.

De Trapifonda, y Marques
yo? ... como ... y desde quando?
Marques ... digo hai es nada
el titulo que me han dado.
Señor! que embolismo es este!

A los Pages.

Cavalleros vamos claros,
si esto es burlarse de mi
baste por Dios ya de chasco.

Don Pedro.

Sin duda que Usia quiere
divertirse á costa nuestra.

Don Antonio.

Diga Usia á que nos llama
Señor, y baste de ficfia.

Chanton.

Con que vá de serio? Pues
díganme Ymds. quien son?

Don

Don Pedro,
Usia no nos conoce.

Don Antonio.
A estos sus fieles Criado
desconoce Usia.

Chanton.
Y yo,
quien vengo á ser?

Don Pedro riendose.
Mi Amo,
basta de zumba, y Usia
tenga por Dios compafsion
de nuestras pobres barrigas,
que aun estan sin defayuno.

Don Antonio.
Y si Usia quiere creeme
trate tambien de tomar
su defayuno, que en breve
será ya hora de comer.

Chanton.
Que es lo que podré almorzar?

Don Pedro.
Gusta Usia el Chocolate.

Chanton.
Chocolate? me hace mal,
y no puedo digerirle.

Don Antonio.
Pues quiere Usia que hagamos
Cafe con leche.

Chanton.
Que es esto?
es acaso un buen bocado?

Don Pedro.
Es bebida.

Chanton.
Mas valiera
una cesa conocida,
como un trozo de Jamon,
un Chorizo, ò unas Salchichas.

Don Pedro.

Pues Señor Uſta mande:
gusta que trayga Jamon?

Chanton.

Si Amigo.

Don Pedro.

Pues à buscarle
con ſu licencia nos vamos.

S C E N A XXIII

Chanton ſolo.

EN todo caſo yo pienſo
poner muy bien mi bandullo,
y à fe à fe que bien tengo
neceſſidad... mas en que
vendrà à parar eſte entredo?
yo no ſè que debo creer.
Lo cierto es, que eſto no es ſueño,
porque ſon coſas que palpo,
burla tampoco; pues creo,
que no havian de ſer tan bobos,
que de hacerſeſa aſſi meſmo
regalandome à ſu coſta
con beſtidos, con almuerzos,
y otras coſas... acavoſe;
ciertamente voy creyendo,
que ſin ſaber como, ò quando
Chanton Garrote ſe ha buuelto
en Marqués. Valgame Dios!
quando llegarè à ſaberlo
mi muger que ſi dirà?
no ha de eſtar de contento
quando la llamen Marqueſa.
Pues no digo nada luego
en yendome à mi Lugar!
eſte ſi que ſerà cuento.
No ay remedio en almorzando
inmediatamente quiero
mandar que vayan por ahì

à traerme un Caballo bueno,
y montado en él me ire
arrogante, guapo, y tieflo.

Canta.

ARIA.

Jaun anditan fortu banaiz
nere Errira juaten banaiz
naiz andiac,
naiz chiquiac,
Jauna ezango didate.
An aguertu nadiñean
Jaun andian ceñtean
Suac, festac,
ta cecenac
nasqui eguingo distate.
Lara lara, larara &c.
Torcadoreac emendira
lasterca niri brindatcera

Pues me he buuelto en
gran Señor en yendome à mi
Lugar, así grandes, como
chicos todos me tratarán de
Vind. Quando yo parezca
alli, al ver tan gran Caval-
lero dispondrán sin duda fue-
gos, Toros, y otras Fies-
tas. Luego vendrán los Tore-
ros à brindarme en competen-
cia.

Señor Marqués, Señor Marqués
à la salud de su merced.

Era nic errcalbicoa bota,
ayer berriz ura pozic artuta
ezango diote alcarri
aujen bai guizona diabruechera
ez dec ez onelaco mutillic.

Yo les echaré pesetas, y ellos
recogiendolas con mucho gusto,
se dirán mutuamente este si
que es hombre con nul diantres,
no ay Mozo como este por ay.

*Al acabar la repetición del Aria entran los Pages con
un plato de Jamon, Servilleta, &c.*

S C E N A. XXIV.

Don Pedro, Don Antonio, y Chanton.

*Don Pedro con un plato de Jamon, Don Antonio con otro
cubierto con una Servilleta.*

Don Pedro.

Señor aqui está el Jamon.

Chanton.

Vamos allá.

F

A Don

A Don Antonio con gravedad.

Una filla.

(Que ganas tengo Dios mio
de llenarme la barriga.)

Don Antonio.

Arrastrando una silla, y tendiendo la servilleta sobre la mesa.

Sientese Uña Señor,
que todo está ya dispuesto.

A Don Pedro.

Que tal se reviste de Amo,
de risa me estoy muriendo. (*se va*)
Cantón muy grave á Don Pedro.

Oyes venga acá esse plato.

Don Pedro.

Permitame Uña que parta
primero, que es indecente
para un Amo el partir.

Cantón.

Naya.

S C E N A XXV.

Dos Tenderas, y los de antes.

(*Al empezar á partir Don Pedro entran dos chicas del Zapatero vestidas de Tenderas, con varios generos en unas costias, que traerán en la cabeza, y al entrar ellas suspende el partir D. Pedro.*)

Las dos Tenderas cantan.

Donostiatie garoz
ongui occatutic
boruan carga eta
estomagua uttic:
Erosi naiduencac
izango da emen
erroana, ta crea
oni, eta merque.
Oaa crea, ta erroana,
ta gurbicheta gai ederra.

De San Sebastian venimos
muy fatigadas, con mucha car-
ga en la cabeza, y los estoma-
gos vacios, el que quisiere
comprar hallará aqui Crea, Ro-
an, y otros lienzos; todo bue-
no, y barato.

Una Tendera representa.

Egun on Jaungoicoac dietela | Buenos dias de à Vnds.
orien messedeoi. | Dios.

Otra Tendera.

Urte ascotan egon ditezela | Por muchos años estien
orien messedeoi. | Vnds. con salud.

Chanton.

Quien Diablos mandó subir
à estas mozas à mi quarto?

Don Pedro.

Señor, como Usia mandò
anoche, las ha llamado
el Mayordomo.

Chanton.

Que? yo
mandè à noche de llamarlas?

Don Pedro.

Si Señor. Haviendo dicho
el Mayordomo, que en casa
se necesitaba lienzo
para añadir ropa blanca.
Pareciòle à Usia muy bien,
y mandò, que esta mañana
traxessen à estas Tenderas.

Chanton.

(Llevè el Diablo si me acuerdo)
pues despacharlas prontico,
y dame luego mi almuerzo,
que estoy muriendome de hambre.

Don Pedro.

Luego las despacharemos;
pero es preciso ver antes
si traen cosa de provecho.

Una Tendera à Chanton.

Jauna ez digu ecer erosten? | No nos compra Vmd. algo?
Ona nun duen inon ecusi ba- | acà tiene Vmd. los mejores
duta lienzo preciatua: Vegnira. | lienzos que havrà visto.

(Muestra una pieza de Lienzo, y se arrima D. Pedro à verla.)

Primeroco fuertecoa dà à laere. | Todo es de la primera suerte.

Don Pedro.

Ecuñsi dezagun ea.

| Veamoslo.

La otra Tendera à Chanton.

Nagufsi Jauna verrorec estrenatu bearnau. Ona Tabaco ederra piparaco, nai babu Havanao hoja legitimo, legitimoa, ta la propio Olandaco picatu: ta autza berriz naiz Havanscoa, ta naiz hoja virginiacoa à escoge.

Señor Amo Vmd. ha de estrenar mi Tienda. Vea Vmd. aqui Tabaco bellisimo para fumar así de la Habana, como del picado de Holanda, y para polvo así de la Habana como de la Virginia à elección.

Chanton.

Brasillic ez dezu?

| Tracs Brasil?

La segunda Tendera.

Emen ez Jauna, baña or calean adisquidecho baten echean lajadat, verorren mesedeac nai badu saltocho baten ecarri-co dut.

Señor aqui no, pero lo he dexado ay cerca en casa de una Amiga de donde si Vmd. gusta lo traer.

Chanton.

Ara nere Emacumea orain cer eguincho bat daucat, ra guero biurtu zaitzque.

Hija mía por aora estoy muy ocupado podrás bolver despues.

La segunda Tendera.

Jauna verorren mesedeac agui nreen duenean.

| Quando Vmd. mandare.

Don Pedro.

Emacumez ez dago emen guc beardeguneraco gauzadan lienzorric, fiñagoac bearguin-duzque.

Muger no tienes acá cosa que sea de provecho, para lo que aqui necesitamos, avia de ser mas fino.

La primera Tendera.

Jauna fiña bear badu, ez du orren mesedeac Donostia, Bayonetan aurquituco nic dodan baño Holanda fiñ, fiñ precia-tuagoric. Nai du ecarri dezaio-dan? Orche calean utcidut

Si consiste en lo fino no encontrarán Vmds. lienzo que lo sea mas, que el que yo traigo, ay en casa de una Amiga en todo San Sebastian, y Bayona. Gusta Vmd. que vaya por ella

Chant-

Chanton.

Andréchoa oraín presa de-		Amiga por aora tenemos un
gn beste ordubaten atozque.		queacercito, y puedes bolver en
		hora menos incomoda.

La primera Tendera.

Janna aguindu biezagu		Señor mandenos Vmd. à que
per ordutan naico du?		hora querra que bolvamos?

Chanton.

Atozque bascal onduan.		Bolved despues de comex.
------------------------	--	--------------------------

S C E N A XXVI.

Un hombre, y los de antes.

(Mientras las Tenderas doblan las piezas, sale un hombre vendiendo Manzanas.)

Canta.

Es una cancion bascongada muy antigua, y muy comua, y se pone aqui por ridicula.

Araco ainchinaco
bioen contuac
ijil egonagatic
ez dauzcat aztuac.

Aquellas cosas antiguas
nuestras, aunque están en si-
lencio, no están por cierto ol-
vidadas.

Representa, y grita.

Erregue sagarrac.		Manzanas, matzanas.
-------------------	--	---------------------

A las Tenderas.

Jaungoicoac egun on digula		Tengan Vmds. buenos dias
neré pefona ondruvac.		buena gente.

Las dos Tenderas.

Bai zuri ere adisquidez.		Asi los tenga Vmd.
--------------------------	--	--------------------

Chanton muy enfadado à Don Pedro.

Quien Diablo es este?

Don Pedro.

Señor, quien à Úfia provee
de manzanas para el postre.

Chanton como antes.

Valga el Diablo tanta gente.

Don

Don Pedro.

Luego irá.

Chanton.

Pues mira : Escoge
un par de las mas maduras,
que es bueno enjuagar la boca
despues que se desayuna.

El hombre.

[Ay auèc Emacumechoac.		Que brabas muchachas.
-------------------------	--	-----------------------

A la primera Tendera.

[Aurra Christoc bedincazaitzala.		Hija Dios te bendiga.
----------------------------------	--	-----------------------

La primera Tendera con desprecio.

Neguirá echecoac gauza nun le- goquean.		Han visto la gracia? vaya
--	--	---------------------------

Urtican ichura gaisloori.		à noramala.
---------------------------	--	-------------

El hombre à la segunda Tendera.

Chiquicho zurpeguicra obea tguingo aldidazu zure lagun- cho orrec baño.		Chica ponme à lo menos me- jor cara, que la que me ha puesto tu compañerita.
---	--	--

La segunda Tendera con desprecio.

Urtican petral ori: Berealaco praca narrassa zatoiquigu.		Handa à fuera valiente agra- rastrabagas.
---	--	--

Las dos Tenderas se retiran cantando.

Donostiatie gatoz, &c		De S. Sebastian venimos, &c.
-----------------------	--	------------------------------

S C E N A XXVII.

El hombre de las manzanas, Chanton, y Don Pedro.

El hombre.

Poliqui baten cantacen die aren palsioa.		Bonitamente cantan estas mu- chachas.
---	--	--

(Hace como que repasa en Chanton, y Don Pedro.)

Jaunac barcata ezate orien mesedeoc ez ditut ecusñ oran artean. Ona non dituen sagar goapoac.		Cavalleros perdonen Vmds. que no les havia visto hasta aora, aqui tienen Vmds. man- zanas riquissimas.
--	--	---

(Tra-

37.

(Trata de ajuste con Don Pedro, y Chanton, y mientras el ajuste
vã comiendo manzanas desde la cesta Chanton, hasta que
advirtiendolo el dueño de ellas, retira la cesta, y despues
de ajustado queda D. Pedro con un par, y embia la cesta
con el mozo, diciendole la lleve abajo.)

S C E N A XXVIII.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton.

Gracias à Dios, que por fin
nos han dexado yã solos.

(A Don Pedro.)

Vamos parte, parte luego,
y echame à este plato un trozo.

*Don Pedro empieza à partir, y entrando Machalen de Peregrina,
dexa de partir, y Chanton se impacienta.*

S C E N A XIX.

Machalen de Peregrina, y los de antes.

Machalen canta.

T O N A D I L L A.

Vengo de Peregrina
en peregrinacion
solo con la Esclavina,
y con este bordon,
denme limosna por amor de Dios.

Chanton enfadado.

Maldito sea amen el Diablo
à que viene aqui esta loca.

Don Pedro.

Es una pobre infeliz.

(A la Peregrina.)

A Dios Peregrina hermosa.

*Mientras la Peregrina, y Don Pedro hablan, hace Chanton
varios gestos, que indican su impaciencia.*

Machalen.

Perdonen sus mercedes que fierro no havia

repa-

reparado que estoviesen ahí.

Don Pedro.

De dónde es Vmd. querida?

Machalen.

Señor soy Andaluza, para lo que su merced me quiere mandar.

Don Pedro.

Pues qué borrasca le ha echado á Vmd. por acá?

Machalen.

Señor mío de mi ánima ha de saber su merced, que he estado tan mala el verano pasado de resultra de unas terfanas, que consintieron todos en que me moria. Yo hice promessa de ir en Peregrinacion al Señor San-Tiago si me curaba, y havien-dome puesto buena, vengo de cumplir lo que ofresi. Vaya Señor hagame su merced una caridad, que en el Sielo lo hallará.

Don Pedro á Chanton bajitos

Quiere Usia darla algo,

¿ la despacharé yo?

Chanton muy impaciente

Bien podias despacharla

sin tanta conversacion.

Echamela de mi quarto

al instante.

Don Pedro.

Que la daré?

Chanton.

Qualquier cosa.

Don Pedro.

La daré un real de vellon? (*á Machalen*)
La generosidad de su Señoria se extiende á dar á Vmd. un real; pero es menester que Vmd. sea agradecida, y nos divierta un rato con alguna chuscadita de su Tierra.

Machalen.

Señor cosa de chuscaditas no sé, ni tengo gra-
fia

ña para ello; pero soy un tantico aficionada à cantar, y si sus mercedes son servidos les cantaré una Tonadillita donde hago relacion de mi historia triste.

Don Pedro.

Pues vaya.

Chanton levantandose de la silla muy enfadado.

Cómo que? Para Musicas estamos!

Señora mia, tome Vmd. su dinero, y vayase con Dios, ò con la trampa, que acá tenemos que hacer.

Machalen.

Señor, Usia no se enfade, que yo solo queria cantar por complacer à este Señor.

Don Pedro cogiendo del brazo à Chanton bajito.

Mire Usia por su opinion, y un poquito de paciencia. Qué dirán si esta muger sale de aquí descontenta?

Chanton.

Pues dame acá aqueſſe plato, y mas que cante.

Don Pedro.

Señor fuera muy mal parecido: Luego irá (lo hace sentar.)

Chanton al sentarse.

Voto à Brios.

Don Pedro à Machalen.

Vamos con esta Tonadilla.

Machalen.

Mas Señor si su Señoria no quiere, como soy Paca no quisiera disgustarle.

Don Pedro.

Sepa Vmd. que su Señoria padece un poco Hypochondria, y que actualmente se halla con amargo de ella; por lo qual puede importar mucho el que Vmd. nos dibierra un rato.

(Mientras toda esta conversacion, y la Tonadilla Chanton muestra su impaciencia)

Siendo así no me refiſto.

TONADILLA.

Sacome de mi caſa
 un hermano traydor,
 y à muy pocas jornadas
 ſolita me dexò.
 Quando le echè de menos
 quife ſeguirle yò
 mas ſaber no fue dable
 ázia donde marchò.
 Viendome abandonada
 hallame en precifion
 de proſeguir ſolita
 mi Peregrinacion.
 Voyme, pues, publicando
 por todo ſu traicion,
 divertiendo mis penas
 con aquella Cancion.
 Mal aya amen la muger,
 que los hombres fia,
 y de ſus falſedades
 no ſe guarda, y ſe deſvia.
 Fuego en ellos!
 Si un hermano ſe vale de engaños,
 que no harán los que ſean extraños?
 Viva, pues, mi vida ſola,
 yá que eſtoy acostumbrada,
 para mal acompañada,
 ſolita me eſtoy mejor.
 Con mi Bordon, y Eſclavina,
 y la Calabaza al lado
 tengo menos cuidado,
 y gaſto mejor humor:
 y para que veais,
 que no os engaña
 la Peregrina,
 ſi la eſcuchais
 cantará fina

41
unas Seguidillas
nuevas, y extrañas.

SEGUIDILLAS.

EL vivir solterita
es lo que vale,
pues dicen, que el *buei suelto*
muy bien se lame.

ESTRIVILLO.

Je veux rouler.

*touta ma vie
pelerinant
j irai contente
O sans envie
me promenant.*

Cavallerito,
y que os parece
no está bonito?
A Dios señores,
perdonad la locura
de aquesta pobre.

Je veux rouler, &c.

Yá finaliza
su Tonadilla extraña
la Peregrina.

Je vex roular, &c.

Don Pedro.

Bravo, bella Peregrina,
la Tonada está muy buena.

La dà limosna.

Chanton levantandose de la silla muy enfadado.

Mal ayas tú, la cantora,
y toda su cantinela.

A Machalen.

Señora yá he dicho á Vmd.
que estoy bastante de priesa,
y así hagame el favor
de coger luego la puerta.

Machalen.

Señor, está Usia de camorra? Pues mire Usia, que aunque me ve ansina, y soy una pobre, no me dexo pisar por naide. (*A Don Pedro*) Cavallero Vmd. viva mil años por su caridad, y Dios se lo pague.

S C E N A XXX.

Chanton, y Don Pedro.

Chanton muy enfadado à Machalen:
Como? Grandissima....

Don Pedro cogiendole del brazo.

Digo.

Tenga Usia por Dios paciencia.

Chanton soltando el brazo.

Calla tu, que ya me enfadas,
echa la llave à essa puerta.

S C E N A XXXI.

Martinico, dos Oficiales, y los de antes.

Al tiempo de ir Don Pedro à cerrar la puerta entra Martinico con dos Oficiales. Martinico, y los dos Oficiales cantan.

Vamos à dentro
para que se nos pague
nuestro dinero,
cuti-luc cuti-go
luego sin mas tardar
para que se nos pague
nuestro dinero.
Que acá, y en Roma,
mas que dos *te darès*
importa un toma.

Chanton muy enfadado.

Otro Diablo? echa esse hombre mas
que sea por la ventana.

Mar-

Martinico.
Señor á los P. de Ufia.
Chanton conociendole.
Martinico en esta casa,
¿què buscas? Amigo dime...

Martinico.
De suerte, que yo venia
á ajustar acá la cuenta
de los zapatos de Ufia.

Chanton aparte.
Ufia me dixo, ola
pues este bien me conoce.

A Martinico.
Mirame bien Martinico
caes en cuenta quien soy? hombre.

Martinico.
Señor, pues no quiere Ufia,
que cayga en cuenta, y conozca
á mi Amo, y mi Señor
el Marquès de Trapissonda?

Chanton aparte.
Yá no ay dada: Soy Marquès
tanto como otro qualquiera,
y para que no se diga,
que la mudanza de esphera
me hace olvidar mis Amigos,
le convidaré a que venga
á almorzar conmigo; pero
á un Zapatero en su mesa
tendrá un Marquès? ¿què dirán!

Martinico.
Tengo cierta cosa urgente
que me llama, y así Ufia
déspacheme brevemente.

Chanton.
Quiero que almorcemos juntos.

Martinico.
Esse honor no es competente
á un pobre; pero le estimo
como si le recibiese.

Chanton.

No ay que andar, ello es preciso.

Martinico.

Señor viva Usia mil años:
hace rato que almorcè
fuera de esto ay abajo
me espèra un Sugeto, à quien
devo entregar unos quartos,
y es forzoso despacharle.
Esta razon me ha obligado
à pedir à Usia el que
me despache de contado
esta cuenta; pues sino
estoy expuesto à un trabajo.

Chanton.

Quanto importará esta cuenta?

Martinico.

Veinte pesos, y dos reales.

Chanton.

Veinte pesos? (à Don Pedro aparte)
tu los tienes?

Don Pedro.

Yò no Señor. Despacharle,
y decir que buelva luego.

Chanton.

Amigo no tengo cambios,
y podrás bolver mañana.

Martinico.

Señor que cambio? En dandomè
un doblon de à ocho luego,
en dos reales no reparo.

Chanton.

Martinico tèn paciencia,
mañana irás despachado.

Martinico.

A haver podido aguardar
hasta mañana, no hubiera
molestado à Usia oy.

Chanton.

Valgame Dios, y que prisa.

Pues

Pues por oy no puede fer,
y así Amigo vete á fuera,
que yò tengo acá que hacer.

Martinico.

Irme yò sin mi dinero?
no ay que pensarlo.

Chanton.

Insolente salte luego,
y si la puerta no coges,
por un balcon te echaremos.

Martinico.

Porque pido á Usia lo mio,
me trata con tal desprecio?

Chanton.

Martin en valde te canfas,
no has de llevarme un cornado.

Martinico.

Pues si Usia no me paga,
yò sabré hacerme cobrado.

Echase sobre los platos de plata, que vinieron con el almuerzo, y Chanton, y D. Pedro sobre él forcejando por quitárselos, aunque Don Pedro no hace mas que fingir lo mesmo que Chanton.

Chanton muy enfadado.
Como Ladron atrevido?

Don Pedro.

Suelta.

Martinico.

No he de soltar tal.

Chanton.

Suelta, y sino acá mesmo
el Alma te he de arrancar.

SCENA XXXII.

Don Diego, y los de antes.
Don Diego entrando muy de prisa.
Que bulla, que gresca es esta?

Mart-

Martinico como admirado de verle.

Señor... como es esto?

Don Pedro lo mismo.

Cielos!

mí Amo sea bilocado,
pues acá mesmo le veo
en dos partes diferentes.

Don Diego.

Que haces aquí Martinico?

por Chanton.

Quien es este?

Martinico.

Debe ser.

algun famoso bandido.

Chanton sin soltar la presa.

Como se entiende canalla.

Martinico.

Señor trayendo venido
à buscar à Usia en su quarto

le he encontrado así metido

en esta bata de Usia

de modo, que le he tenido

por Usia.

Don Pedro.

Yo lo mismo.

Martinico.

Con que habemos padecido
igual equivocacion.

Don Diego à Chanton.

Vaya dime sin tardanza
quien eres, donde has tomado
aqueste gorro, esta bata,
y en fin de donde has havido
esos dos platos de plata.

Chanton con autoridad.

Estos dos platos son míos,
y en lo que es de mi persona
baste decirnos que soy
el Marquès de Trapifonda.

Don Diego.

Es quanto puede llegar,
la ofadía, y la insolencia
adjudicarse mi nombre
acá, en mis barbas mismas!

A Chanton.

¿Quién te ha hecho à ti Marqués?

Chanton.

Yó no se quien me aya hecho,
solo se que soy Marqués,
y se me debe respeto.

Don Diego.

No se puede esto aguantar.
(*A Don Pedro, y à Martinico.*)
Muchachos vaya agarrarle,
y asegurarle muy bien.

*Don Pedro, y Martinico le agarran de los brazos, y Don
Diego les dà dos pañuelos que saca de los
bolsillos para que lo aten.*

Chanton.

¿Cómo se entiende? A mi atarme!

Martinico con ironia.

¿Que ha!

Chanton.

Protesto la violencia,
y he de veros en una horca
aunque me cueste el Estado
famoso de Trapifonda.

Don Pedro.

Amigo no ay mas Marqués
de Trapifonda en el Mundo,
que mi Amo.

Don Diego.

Muy en breve
fabré quien es este tuno.

A R I E T A.

Y Choc Lapur
madaricatu gaito

Esperate ladron maldito, y
desvergonzado: yo harè que

H antes

lotzaric gabèa,
 oraindic gaur
 damu bait dec izango
 alacoa izatèa.

antes de mucho te arrepientas
 de tu maldad.

Representa.

Aora veràs picaron (chachos
 si eres tu Marques (à D. Ped. y Mart) Mu-
 entregarlo à la justicia,
 y deponed luego ambos,
 como a cà se le ha cogido
 con el hurto entre las manos;
 y que no contento aun
 con averme aqui robado
 mi hacienda, mi mesmo nombre
 quiso quitarme el malvado,

Don Pedro.

Asi lo haremos Señor.

Martinico.

Dexe Usia à nuestra cuenta.

Don Diego con ironia.

Señor Marques hasta verle
 entre el borrico, y la penca.

Chanton.

Señor este es nuevo embrollo!

A Don Pedro, y à Martinico.

Con que yo no soi Marques?

Don Pedro.

Hombre dexè esta locura,
 y diga claro quien es.

Chanton.

Pues Vmds. hasta aora,
 por tal no me han conocido?

Don Pedro.

Si, porque nos engañamos
 al verte con los vestidos
 de mi Amo, y en su quarto
 con gran seriedad metido.
 Mas viendo à su Señoria
 de nuestro asno hemos caido.

Mar-

Martinico.

Si tomarás mi consejo,
yá que el mal le cometiste,
te digera, que acá hicieses
una confesion humilde,
declarando ingenuamente,
quien eres, á que veniste,
con que ardid hasta este quarto
has podido introducirte, y lo demás.

Chanton muy confundido.

Martinico
nada puedo yo decirte,
porque no sé.

Don Diego, á Don Pedro, y Martinico.

Ea Muchachos
llevadme lo donde os dige.

Intentan llevarlo, y mientras el anda haciendo esfuerzos para resistirse, toca la Musica el Ritornelo de la siguiente.

A R I A.

Chanton canta.

GAldua naiz.
seculacò.
Chanton gajoa!
guiza gajoa!
noraco aiz
pena onetan?

Soy perdido para siempre
Pobre infeliz de Chanton! á
donde recurrirás en tal con-
flicto?

Echase á los pies de Don Diego.

Zure onetan,
emen nagò
negarretan
urtzeen dagò
Chanton tristèa
ah! Barcatcèa
nere utceguña
cer ondo eguña
lizaquean.

A vueitros pies teneis,
Señor al pobre Chanton defa-
ciendose en llanto. Ah quan
bien hicieras en perdonarle.

Don Diego muy serio.
 Amigo agora ya es tarde,
 porque estoy determinado
 para que escarnienten otros,
 à que luego seas ahorcado.
 (Lo hacen levantar.)

S C E N A. XXXIII.

Maricho, y los de antes.
Maricho fingiendose muy affligida, y echandose à los pies
de Don Diego canta.

A R I E T A.

EZ arren Jauna
 ez, ez urcatu
 arren barcatu
 eguiozu.
 Erruqui zaitza
 bigundu zaitza
 nere negarrac....
 cer diozu?

Guizon triste bat
 ondaturcea,
 ta lurpetcea
 erraz dezu.
 Baña à la galtcen,
 cerda irabazren?
 arren barcatu
 obedezu.

Guizon andiac
 barcatu oydate,
 ra astu oy dute
 gaizqui eguiña.
 Besteac gueto
 barcatu asquero
 ondutcen dirà
 aleguiñaz.

Señor no le ahorqueis, perdonadle por Dios. Muevate mi llanto, compadecete, y perdonaie..... Vaya que vuelves?

Maricho, y Chanton.

El perder, y arrynar à un pobre hombre es muy facil; pero que se gana en esso? Lo mejor es, pues, perdonar.

Los tres juntos.

Los hombres grandes suelen perdonar, y olvidar las ofensas; y hacer que los ruynes atrepentidos, y reconocidos con el perdon se esfuerzen à enmendar à sus yerros.

151

S C E N A XXXIV.

Chanton , Maricho , y Don Diego.

Don Diego.

Alzos los dos de esse suelo,
 basta , basta yá de chasco,
 Esta ha sido Amigo Chanton
 una burla , que he pensado
 para ver si de este modo
 podemos corregir algo
 esse abominable vicio
 á que éstas tan entregado.

Chanton aparte.

Señor quantas mutaciones
 este dia he padecido !
 Sin saber como , ni quando
 he me visto convertido
 en Marqués , y quando en ello
 estaba mas engreido,
 vea Vmd. que como á Ladron
 me prénden , y con borrico,
 penea , y horca me amenazan
 Y si salgo del conflicto
 en que me hallo es para verme
 segunda vez redacido
 en Chanton Garrote mondo !
 quien tal confusion ha visto !
 oh defengaños del Mundo !
 oh Mundo , Mundo , Mandillo !
 quan poco puede farse
 en tus grandezas , y hechizos !

(Despues de un rato de suspension dice á Don Diego.)

Pero Señor como , ó quando
 á esta casa me han traydo ?

Don Diego.

Ven á mudarte acá dentro
 donde encontrarás tu ropa,
 y allá te lo diré todo.

Chan-

Chanton.

Pobre de mí! Y que bronca
me daran mis compañeros.

Don Diego.

Todos están preparados
como que han sido Testigos
muchos de ellos del petardo,
sobre todos Martinico.

Chanton.

Ah bribon con que sabia
quien era yo, y luego ha hecho
del que no me conocia.

Don Diego.

No culpes, ni à Martinico,
ni à tu muger, ni à otro alguno;
quien toda esta trama ha urdido
he sido yo: y te prevengo,
que si de esta corregido
no salieres, te he de echar
à galeras vive tristo.

Chanton.

Tiene Vmd. mucha razon,
en fin conozco mi yerro,
y prometo en adelante
vivir de un modo diverso.
Desde este dia de oy
nadie me verá sogeto
à los dos horrendos vicios
de la borrachera, y juego,
que hasta aqui me han dominando.

A Maricho.

Si Maricho, te prometo
ser muy otro que hasta aqui:
quiereme aunque no merezco.

Maricho.

Si aun con tus tachas te quisie,
que será si tu te enmiendas.

Chanton.

Acá viene Martinico,
à Dios yà empieça la gresca.

SCENA ULTIMA.

QUE SIRVE DE FIN DE FIESTA.

Martinico con sus quatro Oficiales , y subcesivamente todos los personajes.

Martinico , y los Oficiales cantan.

CHanton Birigarro
amezetan dago
chepech bat izanic
eguinda Carcastaro.
Laquiricon paratirareña
Laquiricon
paratiraron.

Don Pedro , y Don Antonio.

Jaun Marquès andia
bay à la eguia
ongui etorri dela
beronen S.ñoria.
Laquiricon , &c.

El buen Chanton está soñan-
do ; pues siendo un pajarillo,
se ha metido á parajo grande.
Laquiricon &c.

Señor Marquès insigne,
sea enhorabuena , y que Use-
ñoria sea muy bien venido.
Lariquicon , &c.

Machalen , y las dos chicas.

O Marquès noblea
orren humildea
nora bota dezu
lengo andi ustea.
Laquiricon , &c.

O noble Marquès , y que
humilde que estais , pues que
has hecho de la grandeza , y
vanidad de aora poco ?

El de las Manzanas.

Ah Chanton tristea
engañatu abea
nere sagarraquin
Adam zarra becela.
Laquiricon , &c.

Ah infeliz Chanton te han
engañado con mis man-
zanas como al viejo Adam. La-
quiricon.

Martico.

Direnac Munduan
ordirreco usuban
escarmenta bitez
Chantonchoren buruan.
Laquiricon , &c.

Los que tienen en el Mun-
do la costumbre de emborra-
charse escarmientense en la ca-
beza de mi Marido.

Don

Don Diego.

Etza ez ere Andrerie
 edate ezobenie
 naiz nafar, naiz claret,
 ra naiz Endayacotic,
 Laquiricon, &c.

Tampoco ay muger que
 no sepa beber, sea Clarete,
 ó sea Navarro, pero sobre
 todo la mistela de Endaya.

Chanton al Auditorio.

Banaiz ere cordia
 badur cortesia,
 ra ala arren barcatu
 nere zoraqueria.
 Laquiricon

Aunque soy un borracho
 tengo mi pedazo de cortesia,
 y así os suplico que me per-
 doncis mis locuras.

FIN.



